4425

JOSE LÓPEZ SILVA

EL ESTUDIANTE

ZARZUELA CÓMICA

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Federico Chueca y Laureano Fontanals

Copyrigth, by the author, 1907

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

9

EL ESTUDIANTE

ZARZUELA CÓMICA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

JOSE LÓPEZ SILVA

música de los maestros

Federico Chueca y Laureano Fontanals

Estrenada en el GRAN TEATRO el 19 de Abril de 1907

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1907

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/elestudiantezarz3149chue

A **LORETO PRADO**, *Emperatriz del talento y de la gracia, y á* **ENRIQUE CHICOTE**, *Campeón de la intrepidez y de la simpatía.*

Su verdadero amigo,

J. López Silva.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
RAMÓN (1)	Srta. Loreto Prado.
EVA	Sra. Franco.
TOMASA (40 años)	Castellanos.
ROSA	Srta. Román.
MANUELA	Anchorena.
SEÑORITA 1.ª	Girón (D.)
IDEM 2.ª	Sra. Martín (P.)
EL ALCALDE (50 años)	Sr. Chicote.
GUSTAVO (50 íd.)	Amato.
EL COMANDANTE (45 íd.)	Soler.
CASCARILLAS (25 íd.)	Castro.
OFICIAL 1.º	Ponzano.
IDEM 2.º	Llaneza.
IDEM 3.º	Ortiz.
IDEM 4.º	González.
POSADERO	Morales.
CABO	Delgado.
SECRETARIO	Fernández (J.)
SEÑORITO 1.º / UN MOZO	Górriz.
IDEM 2.º	Fernández (J.)

Coro general, banda militar, guitarras y bandurrias, comparsas, etc., etc.

(1) Se ha encargado de este papel la Srta. Prado porque cuadra perfectamente á sus condiciones artísticas, pero en las compañías de provincias debe encomendársele al primer actor cómico, salvo que á juicio del Director, convenga que lo desempeñe la tiple cómica.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Sala de una casa de pueblo con puerta grande al foro, y á su derecha, reja grande por la que se ve una gran plaza. En los términos primero y segundo de ambas laterales, puertas y en el último de la derecha, el arranque de una escalera con barandilla, que da acceso á las habitaciones del piso superior. A la izquierda de la puerta del foro, otra que da entrada á una alcoba. Una cómoda entre las dos puertas del lateral izquierda, y sobre ella, cachivaches propios de pueblo, como floreros, una imágen, etcétera; algunas sillas y varios cuadros de mal gusto. Pendiente del techo un aparato de luz eléctrica, cuya llave estará á un lado de la puerta del foro. A la izquierda una mesa alta con cajón.

ESCENA PRIMERA

TOMASA, ROSITA y CASCARILLAS

Al levantarse el telón, se oye un pasodoble militar y por la calle se ve gente del pueblo que cruza corriendo, dando muestras claras da la alegría que reina en el pueblo. Contemplan el desfile desde le puerta del foro, Tomasa, Rosita y Cascarillas

ROSA ¡Ay, madre, qué alegría!
TOM. ¡Y qué satisfacción pa tu padre!
ROSA ¡Y pa nosotros!
CASC. ¡Y pa el pueblo! ¡No ha habío otro Alcalde con más zumba que el amo!

669903

TOM. ¡Ya veis, hasta una compañía de tropa ha traído!

CASC. Y que me alegro de que haigan venío, na más que pa darles en la cabeza á los de Ajofrín, que dicen que no sabemos hacer fiestas.

TOM. No, ¿eh? Que vengan, que vengan á ver las de mañana.

CASC. ¡Y que van á ser flojas! ¡Procesión, cucañas, pólvora, *cakevale*, partido de *futubul* y carreras de burros!

ROSA Y banquete en casa.

CASC. Y el domingo por la tarde, capea del becerro del secretario, que ya tié pitones.

ROSA Si no llueve, porque parece que está nublao.

CASC. ¿Y qué? Si llueve por la tarde se corre por la mañana.

ROSA ¿Y tendremos alojaos, madre?

CASC. ¡Anda, esta!

TOM. ¡Es claro! Lo mejor que haya venido.

ROSA ¡Ay, qué gusto!

TOM. Pero mucho cuidao, ¿eh?

ROSA ¡Qué cosas tié usté, madre!

CASC. ¡Tié razón! Que yo he sío del ejército y á los melitares les da usté el pie y se toman lo que pueden.

ESCENA II

DICHOS, el COMANDANTE, por el foro, y CUATRO OFICIALES que vienen cubiertos de polvo

COM. ¿Dan ustedes su permiso?

TOM. Adelante.

CASC. (¡Ya están aquí!)

COM. ¡Señora! .. ¡Señorita! (Saluda con una inclinación de cabeza y los Oficiales le imitan. Fijándose en Rosa que baja la mirada.) (¡Buena persona!)

TOM. ¡Pa servir á ustés! (Saluda, muchacha.)

ROSA (Con timidez.) Pa servir á ustés.

CASC. Servir á ustés.

OFIC. 1.º (A los otros.) (¡Vaya una criatura!)

COM. (A Tomasa.) Nos han dicho que este es nues-

tro alojamiento. ¿Quiere usted ver? (Entregándola un papel que trae en la mano.)

TOM. Sí, señor. (Lo lee.) Pueden ustedes pasar que no tardará en venir mi marido.

COM. ¡Muchas gracias!

TOM. (Al Comandante, señalando la primerá derecha.) Esta es su habitación, Cascarillas... (Idem por la izquierda.)

ROSA (A Oficiales 1.° y 3.°, llevándolos á la segunda derecha) ¡Ustedes por aquí!

TOM. (Al Comandante.) Pase usté.

COM. Usted primero. (Entra Tomasa.)

CASC. (A los Oficiales 2.° y 4.°, llevándoles á la primera izquierda.) Por aquí.

COM. Caballeros Oficiales, nada tengo que advertirles.

OFIC. 1.° Descuide usted, mi Comandante.

COM. (Por Tomasa.) (También la patrona tiene lo suyo.) (Saludan y el Comandante entra por la primera derecha.)

ROSA (A un Oficial que la habla al oído.) Es favor.

ESCENA III

ROSA, TOMASA y CASCARILLAS

CASC. ¡Rediezla qué majos! ¿Verdá?

ROSA ¡Y qué jovencitos son!

CASC. ¡Y que la echaban á usté unos ojazos!...

TOM. (Saliendo.) ¡Anda, cuando se entere la Jueza de que nos ha tocao el Comandante!...

ROSA ¡Tendrá que oir!

CASC. Ella, que está deseando que la toque alguna persona de viso.

ESCENA IV

DICHOS y RAMÓN por el foro. UN MOZO con un baul-mundo por el mismo sitio. Ramón asomándose á la ventana

RAM. ¿Da su permiso la excelentísima señora doña Tomasa Peláez de Bermejillo?

TOM. ¿Qué?

ROSA ¡Ramón!

RAM. (Entrando.) ¡Tía! (La abraza efusivamente.)

TOM. ¡Hijo!

RAM. ¡Rosilla! (La abraza también.)

ROSA ¡Chico, qué guapo!

TOM. ¿Pero cómo has venido sin avisar?

RAM. Porque quería sorprenderles á ustedes.

TOM. ¡Bribón!

RAM. ¡Tía! (Abrazándola nuevamente.)

TOM. ¡Suelta, loco, que me estrujas!

RAM. ¡Rosilla! (Abrazando a Rosa y durmiéndose en la suerte.)

ROSA ¡Basta, hombre!

RAM. (Mirando á Rosa fijamente después del abrazo.) ¿Sabes que estás muy guapa, chica?

ROSA ¡Sí! (Con falsa modestia.)

RAM. ¡Pero que estás preciosa!... ¡Qué ojazos! ¡Qué hechuras! ¡Si eres otra!

TOM. Tú sí que pareces otro.

RAM. ¡Y lo soy! ¡He cambiado mucho!

TOM. ¿En todo?

RAM. En todo.

TOM. ¡No lo creo!

RAM. ¡Palabra, tía! Aquel diablejo embusterillo y enredador que les dió á ustedes tantos disgustos, se ha transformado en un hombre de juicio, formal y estudioso. (Cascarillas se ríe en tono de burla.)

TOM. Ya lo veremos.

RAM. ¡Sí, tía! Ya nada de juego, ni de bailes, ni de mujeres...

TOM. Bien hecho.

RAM. ¡Nada! Ahora mis libros, mi carrera y mis clientes. ¡Porque sepa usted que ya soy todo un señor médico!

ROSA ¿Sí? (Muy contenta.)

CASC. (¡Ya era hora!)

TOM. ¡Y tú que no lo fueras!... Ya sabes que en cuanto tu tío te vuelva á coger en otra mentira, se acabó para tí esta casa.

RAM. (¡María Santísima!) ¿Y dónde?... ¿dónde está mi tío?... (¡Si él supiera!)

TOM. En el pueblo de al lao á buscar al futuro

deputao, que ha de presidir las fiestas. Ya no tardarán.

RAM. ¿Qué fiestas?

TOM. ¡Ah! ¿Pero no lo sabes?

RAM. Ni una palabra.

CASC. ¡Pues van á ser menudas!

TOM. La colocación de la primera piedra para el monumento que se le va á levantar en la plaza al teniente Gor, hijo del pueblo, que murió peleando en la última guerra.

RAM. ¡Bravo!

ROSA ¡Tenemos alojados y todo!

RAM. Sí, ¿eh?

CASC. ¡Na menos que un Comandante! ¡Ahí está! (Señalando la primera derecha.)

ROSA ¡Sí, ahí! (Idem.)

TOM. Y cuatro oficiales.

ROSA ¡Más guapos!

RAM. ¡Hola!

MOZO (Que entra por el foro cargado con el baúl.) ¿Ande va el baúl?

TOM. Aquí.

MOZO (A Cascarillas.) ¡Echa una mano, tú! (Cascarillas le ayuda y dejan el baúl en el suelo.)

RAM. (Metiéndose la mano en el bolsillo del chaleco.) ¿Qué te debo?

MOZO La voluntá.

RAM. Páguele usted, tía, que no tengo suelto.

CASC. ¿No dices que has cambiao?

TOM. Toma. (Al Mozo, dándole una moneda.)

MOZO Diquiá luego. (Vase por el foro.)

ESCENA V

DICHOS menos el MOZO

RAM. (Después de mirar un momento á Rosa.) ¿Sabes, chica, que me gustas una barbaridad?

ROSA ¡Vamos, calla, tonto!

RAM. Ya tendrás tu cacho de novio, ¿eh?

ROSA Ni tanto así. (Señalando con la punta del dedo.)

RAM. ¿De veras?

ROSA De veras.

RAM. Hablaremos.

TOM. Bueno, tú querrás asearte un poco.

RAM. Sí; que me traigan agua para lavarme.

TOM. Agua, tú. (A Cascarillas.)

CASC. Voy corriendo. (Vase por la escalera.)

TOM. Tráele toalla, Rosita.

ROSA En seguida. (Vase por la escalera.)

RAM. Tome usted las llaves y sáqueme la ropa del baúl para ganar tiempo. (Le da las llaves, y después se quita la americana.)

TOM. Trae. (Toma las llaves y trata inútilmente de abrir el baúl.)

RAM. (Sin fijarse en los apuros de su tía y quitándose la corbata.) Pues sí, tía; ha llegado la edad de la reflexión. Quiero pagarle á mi tío los sacrificios que hace por mí.

TOM. (Forcejeando.) ¡Diablo de llave!

RAM. ¿Qué le pasa á usted, tía?

TOM. Que no puedo abrir.

RAM. ¡Pero tía!... (Se arrodilla en el suelo y abre.)

TOM. (Al ver salir á Cascarillas con la jofaina.) Pónsela en su cuarto. (Cascarillas entra en la primera izquierda.)

RAM. (Dejando caer violentamente la tapa del baúl para evitar que se vea lo que hay dentro.) (¡María Santísima!)

TOM. (Asustada.) ¿Qué es eso?

RAM. ¡No!... ¡Nada!...

TOM. ¡Te has puesto pálido! (Sale Rosita con la toalla.)

RAM. ¡Ay prima! Un caldo. ¡Agua!

CASC. (Que sale de la primera izquierda.) ¡Rediela!

TOM. ¡Hijo! (Acudiendo á él.)

RAM. ¡Agua!

CASC. ¡Volando! (Mutis los tres por la escalera.)

ESCENA VI

RAMÓN y después TOMASA, ROSA y CASCARILLAS

RAM. (Reponiéndose de su fingida indisposición.) ¡Respiro! ¡Camará qué cisco si abre mi tía el baúl! Lo primero que se hecha á la cara es el retrato de Eva en traje del Paraíso antes de comer

el postre. ¡Miss Eva! La coupletista más serrana que ha pisado tablas. *La reina del molinete* como la llama la prensa. (Saca un retrato grande del baúl.) ¡Qué hermosa es! ¡Qué formas! ¡Qué cu...! ¡qué cutis y qué ojos!... Cada uno es un *vermouth* por lo que abren el apetito. ¡Y que haya tenido yo que abandonar todo esto por falta de parné!... ¡Maldito sea el dinero!... De todos modos aquello no podía seguir. El día que me cogió con ella don Gustavo, su *aglomerado*, á quien creíamos recorriendo el distrito y juró escabecharme, juré yo también dejar de verla. (Mira nuevamente el retrato y vuelve á besarlo.) ¡Ay, Eva!

TOM. (Por la escalera.) ¡Toma el caldo, calentito! A ver si se te pasa. (Al verse sorprendido oculta el retrato por detrás y trata de meterlo por la rendija del cajón de la mesa que tiene á la espalda. Se lleva á los labios la taza y la retira inmediatamente.)

RAM. ¡Ay!

TOM. ¿Qué?

RAM. ¡Que abrasa, tía! ¡Sóplelo usté un poco!

TOM. Trae. (Toma la taza y sopla.)

ROSA (Con una copa de Jerez.) ¿Pasó?

RAM. Eso quiero que pase, pero no... ¡no pasa! (¡A que no doy con la rendija!)

TOM. Toma; ya está bien. (Ofreciéndole el caldo.)

RAM. ¡Ya pasó! (Mete el retrato.)

TOM. No importa; tómatelo.

ROSA Eso te entonará.

RAM. Venga. (Toma el caldo.)

ROSA El Jerez.

RAM. Bueno, lo bebo.

CASC. El agua.

RAM. Para tí.

TOM. Pues avíate en seguida.

ROSA Sí, que ya vendrán pronto.

RAM. Voy á sacar mi traje de pontifical. (Abre el baúl y se le cae la tapa sobre la mano.) ¡¡Ay!!

ROSA ¡Chico!

TOM. ¿Pero en qué estás pensando?

RAM. ¡Ay! (Quejándose.) ¡Arnica! ¡Arnica!

TOM. ¿La hay en casa?

CASC. Yo la traeré. (Vase precipitadamente foro.)

RAM. En seguida.

ROSA ¡Ah! ¡Ahí la tiene padre en el cajón! (Señala á la mesa.)

TOM. Si no tenemos la llave. (Se dirige á la mesa y vuelve al baúl.)

RAM. (¡Uy!) ¡No! ¡Arnica no!

TOM. A ver si alguna de estas... (Mete una de las llaves y abre.)

RAM. ¡No, tía; déjelo usted! Ya se me ha dormido.

TOM. Si estaba abierto... ¿Pero qué es esto? ¡Un retrato!

RAM. (¡Dominó!)

TOM. ¡Jesús qué indecencia!

ROSA ¡A ver! (Acercándose.)

TOM. ¡Quita! (Ocultando el retrato.)

ROSA ¿Pero qué es?

TOM. ¡Vete!

ROSA (¿Qué será?) (Mutis escalera.)

TOM. ¿De qué tendrá este hombre una mujer tan escandalosa?

RAM. ¿Cómo? (Haciéndose el inocente.)

TOM. A ver si tú la conoces. (Enseñándole el retrato.)

RAM. ¿Yo?

TOM. ¡Valiente par!

RAM. En mi vida las he visto más gordas.

TOM. ¿Eh?

RAM. No, que no la conozco.

TOM. (Volviendo el retrato.) ¡Espera! ¿Qué es esto?

RAM. (Adiós Madrid.)

TOM. (Leyendo la dedicatoria.) *A mi querido Bermejillo. su morucha Eva...* ¡Su morucha! ¡Es de él!

RAM ¿De quién? (Sorprendido.)

TOM. ¡De tu tío!

RAM. (¡Arrea! ¡Esto es peor!)

TOM ¡Granuja!

RAM. ¿Pero en qué lo ha conocido usted?

TOM. En que tiene la costumbre de llamarme *morucha*, cuando se pone tierno.

RAM. (Como que de él aprendí yo la palabreja.)

TOM. ¡Se va á tragar la *morucha* esta como me llamo Tomasa!

RAM. ¡Tía, cálmese usted!

TOM. ¡Sinvergüenza!

RAM. ¡No dé usté un cuarto al pregonero, tía! La prudencia está en quien la tiene.

TOM. Es verdad. Vámonos antes de que venga, porque no se si podré contenerme.

RAM. ¡Prudencia, tía, mucha prudencia!

TOM. ¡El viejo chocho, que no puede con los calzones! ¡Lo ahogo!

RAM. ¡Vamos, tía! (La empuja suavemente hacia la escalera por donde hace mutis Tomasa.)

ESCENA VII

RAMÓN; luego EVA y CASCARILLAS; foro

RAM. ¡La Madre de Dios, qué juerga! ¡Gracias á que yo lo arreglo todo en seguida que si no!... ¡Pobre tío! ¡Si él supiera que el dinero del título me lo he comido con la *morucha!* En fin.

(Abre el baúl y empieza á sacar ropa. (Cantando.)

La danza paraguaya
desmaya,
desmaya.

(Por la puerta del foro entran Eva y Cascarillas, la primera vestida elegantemente, con sombrero y velillo que la cubre la cara. Cascarillas trae un frasco en la mano.)

CASC (Desde la puerta, señalando á Ramón.) (¡Aquel es!)

EVA (¡Calla!)

CASC. (¿Lo llamo?) (Eva le tapa la boca.) ¡Uy, qué olor más rico!)

EVA (Toma y vete.) (Le da una moneda.)

CASC. Si usté quiere... (Haciendo intención de llamar á Ramón. Eva le pellizca en un brazo y le indica imperiosamente con el gesto que se vaya. (¡Me ha pellizcao! ¡Qué gusto!) (Vase por la escalera relamiéndose y seguido por la mirada de Eva. Esta se acerca á Ramón por detrás, sigilosamente.)

RAM. (Cantando.)

Paraguayita, ¡ay!
retebonita, ¡bay!

(En este momento Eva le tapa los ojos con las manos.)

¡Ay! ¡Vamos, quita, tonta, si te conozco!

EVA (Fingiendo la voz.) ¡Cá!

RAM. ¿Que no? (Cogiéndola ambas manos y sobándola los brazos.) ¡Tú eres mi prima! (Eva se ríe.) ¡Sí, ríete! ¿A ver? ¡Estate quieta! (Echa las manos atrás y la toca.) (¡María Santísima, qué caderas!)

EVA (¡Ah, granuja!) (Retira el cuerpo.)

RAM. ¡Ay qué manos tan suaves y tan calentitas! (La coge ambas manos, y después de acariciarlas un momento se las lleva á la boca y las besa con efusión. Al volver la vista se encuentra con Eva, que ríe á carcajadas viéndole desconcertado.) ¡Eva!

EVA ¡Servidora!

RAM. ¿Qué haces aquí?

EVA ¡Ya lo ves!

RAM. ¿A qué has venido?

EVA A verte.

RAM. ¿Pero tú sabes lo que has hecho?

EVA Estropearte la *combina*. ¡Lo sé!

RAM. ¡Vete, por tu salud! (Suplicante y mirando á todos lados.)

EVA ¿Quién? ¡Cá, hijo! ¿Qué te pensabas tú? ¿Que me ibas á tomar á mí los abuelos?

RAM. ¡Escucha!

EVA ¡Que no! ¡Soy yo muy serrana pa que se ría de mí ningún golfo!

RAM. ¿Y quién te ha dicho que yo me río de tí?

EVA Tu patrona, la nueva, que me ha enterao de lo sinvergüenza que eres. ¡Sí, señor! (Alzando la voz.)

RAM. (Azorado.) ¡No grites!

EVA ¡Me da la gana! ¡Digo! ¡Y qué patrona te has echao! ¡Guapa, servicial... y con el marido sereno! ¡Vaya un momio!

RAM. ¡Bueno, rica, vete por lo que más quieras! (Con dulzura.)

EVA ¿Ah, sí? ¡Qué gracioso! ¡No me meneo de aquí ni aunque me rajen! (Se sienta resueltamente aumentando la intranquilidad de Ramón.)

RAM. ¿Pero te vas á quedar?

EVA ¡A ver qué vida!

RAM. ¡Por Dios, Eva, mira que me pierdes!

EVA (Levantándose rápida y cogiéndole una mano.) ¿Pues qué quieres tú, so *malangel*? Que después de las broncas que he tenío con Gustavo por tu

culpa, y de haberte dao tóos los caprichos y de haber perdío mi contrata en Romea, me vuelva de *rositas?* ¡Primero me cortan el pescuezo!

RAM. (Resueltamente y después de quedar un rato pensativo.) ¡Bueno, sí, me voy contigo!

EVA Pues echa pa alante.

RAM. Mañana.

EVA No, tié que ser ahora mismo.

RAM. Mira, en esta misma plaza hay una posada, la posada del Dragón; el posadero es amigo mío; le dices que vas de mi parte y mañana voy por tí. ¡Por estas! (Jurando.)

EVA ¡No puede ser!

RAM ¡Eva! (Entre suplicante y amenazador.)

EVA ¡Ahora mismo!

RAM. ¡Vete! (Empujándola con cariño.)

EVA ¡Que no me voy, ea! (Resistiéndose.)

ESCENA VIII

DICHOS y TOMASA; después el COMANDANTE

TOM. (Dentro.) ¡Ramón!

RAM. (¡¡Mi tía!!) (Sale Tomasa por la escalera.—A Eva cambiando de entonación.) ¡Ah! ¿Decía usted el señor Bermejillo? El alcalde, ¿verdad? ¡Sí! ¡Aquí es!... Precisamente esta es su señora. (Por Tomasa al mismo tiempo que hace señas á Eva para que no hable.)

EVA (¡Qué pillo!)

TOM. ¿Eh?

RAM. (Presentando á Tomasa.) ¡Mi tía!

TOM. Servidora.

RAM. (A Tomasa.) Y... (¿qué le digo yo?) la esposa del Comandante. (Por Eva y señalando la puerta donde se aloja el Comandante.)

EVA (Aparte.) ¿Qué Comandante?

RAM. (Aparte.) ¡Calla!

TOM. Por muchos años.

EVA Y que usté lo vea.

TOM. (¡Qué elegantona!)

COM. (Por la primera derecha.) ¡Buena mujer! (Sorprendido por la hermosura de Eva.)

RAM. ¡Atiza! (Viendo al Comandante —Acercándose disimuladamente á él.) (¡Diga usté que es su esposa esta señorita!)

COM. (¡Caballero!)

RAM. (¡Ya le explicaré!... ¡Es un conflicto, por favor!)

COM. (Con mucho gusto.)

RAM. Señora... su esposo.

EVA ¡Oh! (Con fingida alegría.)

COM. ¡A mis brazos, mujercita mía!

EVA (¡Pero oye!...) (Interrogando con los ojos á Ramón.)

RAM. (Aparte.) ¡Anda; no importa... por uno más!...

EVA (Como cohibida por la presencia de Tomasa.) ¡Pero hijito!... (Al Comandante.)

TOM. ¡Anden ustés!... ¡Ya sé lo que son estas cosas!

COM. (Abrazándola.) ¿Y cuándo has venido?

EVA Ahora... (en el corto.)

COM. (Aprovechándose.) (¡Algo se pesca!)

EVA (¡Cómo se agarra el tío!)

RAM. (Al Comandante.) (¡Basta!) (A Eva, queriendo cortar la conversación.) Bueno, señora, usté querrá arreglarse un poco.

EVA Bueno.

COM. Anda, rica.

TOM. Aquí tiene usté el cuarto de su esposo. (Indicándole la primera derecha.)

RAM. ¡No!... Creo que quiere otra habitación.

COM. (¡Déjela usté, hombre!)

RAM. (¡En seguidita!)

TOM. ¡Ah, bueno! (¡Qué cosa más rara!) Venga usté por aquí.

EVA ¡Hasta luego!

COM. ¡Adiós hermosa! (¡Valientes flancos!) (Viéndola marchar. Entran Tomasa y Eva por la tercera izquierda.)

ESCENA IX

RAMÓN, COMANDANTE y luego TOMASA

RAM. ¡Gracias, señor Comandante! (Le abraza.) ¡Muchas gracias! ¡Usté no sabe lo que ha hecho!

COM. Ni usté tampoco... porque casarme á mí por sorpresa con una hembra de ese calibre es una temeridad, joven afable.

RAM. Han sido las circunstancias.

COM. Algún lío, ¿eh? ¡Bravo, pollo! ¡Así me gustan á mí los jóvenes!

RAM. ¡Más que un lío!

COM. ¿Eh?

RAM. Sí señor. (¿Qué le digo yo á este hombre?) (Yendo á él trágicamente.) ¡Esa mujer... es una tragedia horrible, señor Comandante!

COM. ¡Caracoles!

RAM. (¡Calle usté!) (Indicando con la cabeza á Tomasa.)

TOM. (Saliendo del cuarto donde entró con Eva y haciendo mutis por la escalera.) (¡Esa cara! ¡yo la he visto en alguna parte!...) (Por Eva.)

RAM. (Viendo desaparecer á Tomasa.) ¡Una tragedia, horrible, sí señor!

COM. Pero explíquese usté y no solloce, pollo.

RAM. ¿Usté se ha fijado en la cara de esa mujer?

COM. Ya lo creo y es una gran tía.

RAM. Sí señor. (¿Por dónde saldré yo?) Pues bien, señor Comandante. Si usté no me atiende, si usté no dice que esa mujer es la suya... si mi tía no enmudece... si llega mi tío... si todo se descubre... la última erupción del Vesubio sería un ligero salpullido comparado con la catástrofe que se desarrollaría en esta casa...

COM. ¡Demonio!

RAM. Porque, sépalo usté todo. ¡Esa mujer... es un enredo de mi tía! (¡Qué barbaro!)

COM. ¡Basta! ¡La he cogido! ¡Un desliz de soltera! ¡Tuvo esa hija!... ¡Su tío de usté ignorante!... ¡Lo de siempre!...

RAM. (¡Ruede la bola!)

COM. ¡Ni una palabra más! Soy un caballero. Les salvo á ustedes.

RAM. ¡Gracias! Permita Dios que se vea usté con más grados en esa manga que un termómetro en Agosto.

COM. Ahora voy á dar órdenes á mi gente y vuelvo á ponerme á las de esa señorita. Dígale usté á su tía que seré un verdadero hijo po-

lítico; su prima de usté no quedará descontenta de su marido accidental...

RAM. (No te hará daño.)

COM. Y en cuanto á usté permítame que le llame primo... (Dándole la mano.)

RAM. Llámeme usted lo que quiera. Lo merezco.

COM. ¡Adiós; no tardo! (Vase por el foro.)

RAM. ¡Adiós! ¡Pobre tía! Esto que estoy haciendo es una barbaridad muy gorda, pero yo lo arreglaré antes de que tenga consecuencias. (Mutis primera izquierda.)

ESCENA X

EVA y los OFICIALES; al final, el COMANDANTE

Eva aparece en la puerta de su cuarto al mismo tiempo que salen de los suyos los Oficiales, aseados y en disposición de marchar a la calle. Al ver á Eva, quédanse parados y sorprendidos por la hermosura de aquella. Pausa breve, durante la cual los Oficiales dan señales evidentes de lo que les agrada la aparición de Eva, y ésta pone en juego todo su repertorio de coquetería

Música

OFIC. 1.º (¡Qué cara más mona!)
OFIC. 2.º (¡Qué cuerpo más rico!)
OFIC. 3.º (¡Vaya una gachí!)
EVA (¡Qué cuatro Oficiales
más apañaditos!)
OFIC. 1.º (¡Valientes mujeres
se crían aquí!)
EVA (Parece que al verme
les ha dao vergüenza,
¡qué timidos son!)
OFIC. 1.º (La moza se tima.)
OFIC. 3.º (¡Qué ojazos nos echa!)
LOS CUATRO (¡Menuda ocasión!)
EVA (Aquí va á hacer falta
jugar la muleta
con mucho quinqué.)
OFIC. 2.º } (Ya está el alma mía
OFIC. 4.º } mochales perdía.)

OFIC. 1.º
OFIC. 3.º } (Yo creo que sí.)
LOS CUATRO (Pues vamos á ver:)
Señorita...
EVA Caballeros...
LOS CUATRO (Me acobarda esta mujer.)
EVA Caballeros...
LOS CUATRO Señorita...
EVA (No se atreven á romper.)
LOS CUATRO (En mi vida me he quedao
tan parao.)
EVA (Estos son cuatro panolis
alumbraos.)
OFIC. 1.º
OFIC. 3.º } (Habla tú.)
OFIC. 2.º
OFIC. 4.º } (No, que hable aquel.)
LOS CUATRO (Pues los dos.)
EVA (¡Ay, los hombres cómo están,
santo Dios!)
LOS CUATRO Señorita...
EVA Caballeros...
(¡Ay, qué niños más lateros.)
¡Já, já, já, já!
OFIC. 1.º
OFIC. 2.º } ¿Eso va por nosotros?
OFIC. 3.º
OFIC. 4.º } ¿Es la risa por mí?
EVA ¿Por quién ha de ser?
¡ya se vé que sí!
Al ver cuatro mozos
con tanta fachenda
que se quedan mudos,
no me he de reir.
LOS CUATRO (Hay que confesar
que tiene razón.
Si ella capitula
tomemos la plaza
y quede bien puesto
nuestro pabellón.)
Señorita,
desde el momento en que la ví,
me palpita
de un modo loco el *garlochí.*

EVA — Si el piropo
no tiene trampa ni cartón,
les agradezco á ustés
esa declaración.

LOS CUATRO — Esa boca,
que es un panal de rica miel,
cada vez que me sonríe
me disloca de placer.

EVA — ¡Ay, Jesús, qué exageración!
yo ya sé que mi boca
no disloca ni es de miel.

LOS CUATRO — Si usté quiere,
la cosa es fácil de probar,
y esta prueba
no se debía retardar.

EVA — Por mi parte
yo siempre digo á todo amén;
la prueba me parece bien.

LOS CUATRO — ¿Es verdad lo que usted dice?

EVA — Lo mismito que la luz.

LOS CUATRO — ¡Júrelo usté, reina mora!

EVA — ¡Lo juro por esta cruz!

LOS CUATRO — (Esta niña es pan comido.)

EVA — (Ya están los cuatro *barlús.*)

LOS CUATRO — Vaya unos ojitos.

EVA — ¿Sí?

LOS CUATRO — Y unos pies chiquitos.

EVA — ¡Ya!

LOS CUATRO — Y unos dientecitos
de puro marfil.
¡Vivan las caenas!

EVA — ¿Qué?

LOS CUATRO — Y ahí las cosas buenas.

EVA — ¡Quiá!

LOS CUATRO — Y olé las morenas
de cuerpo baril.
¡Zaragatera!
¡Retepreciosa!
¡Boca de azúcar!

EVA — ¡Hijos, por Dios!

LOS CUATRO — ¡Ole tu madre!
¡Viva tu gracia!

COM. — (Entrando por el foro.)
Bien por mi gente.

EVA ¡Los fastidió!
LOS CUATRO ¡Nos reventó!
(Se cuadran y saludan al Comandante.)

ESCENA XI

DICHOS y el COMANDANTE

Hablado

COM. (Entre severo y burlón.) ¡Bravo!
EVA (Con guasa.) (¡Mi marido!)
LOS CUATRO (¡El Comandante!)
COM. ¡Así me gusta! El buen militar siempre en guardia y dispuesto al ataque, sin dejar de ser galante con las hembras bonitas como mi mujer. ¿Verdad?... (A Eva.)
LOS CUATRO (Asombrados.) (¡¡Qué!!)
EVA Son mu finos y mu graciosos.
COM. Sí, ¿eh? (Amoscado.) Tienen ustedes dos horas de asueto, ¡pero cuidadito! ¿Quieres dar una vuelta por el pueblo?
EVA Vamos. (Acercándose á los Oficiales.) (¡Hasta luego... simpatiquísimos!)
OFICIALES (Saludando.) ¡Señora! (Eva se coge del brazo del Comandante y hace mutis con él por el foro después de lanzar á los Oficiales una mirada incendiaria. Ellos la siguen hasta la puerta y después se aproximan á la reja para verla pasar, procurando que el Comandante no se entere. En el momento de salir á la calle el Comandante y Eva aparece en la puerta de su cuarto Ramón, que hace un gesto de disgusto; y en la escalera Tomasa, que al ver á Eva salir da señales de alegría.)

ESCENA XII

TOMASA, RAMÓN y OFICIALES

RAM. ¡Eh, Comandante! (¡Lo ha tomado usted en serio!) (Quiere salir y Tomasa le detiene, cogiéndole de un brazo.)
TOM. Es ella, sí, la misma.

RAM. ¿Quién?
TOM. La del retrato.
RAM. ¡Pero, tía!
TOM. ¡Ahora verás! (Saca el retrato del cajón de la mesa y llama á los Oficiales.)
RAM. (¡Atiza!)
TOM. (A los Oficiales, enseñándoles el retrato.) ¿Conocen ustedes á esta señora?
OFICIALES (Asombrados.) ¡La mujer del Comandante!
TOM. (A Ramón.) ¿Lo ves?
OFIC. 1.º ¡A ver! ¡A ver! (Se agrupan los cuatro para verla.)
OFIC. 2.º ¡Chicos, qué formas!
OFIC. 3.º ¡Qué redondeces!
OFIC. 4.º ¡Qué curvas!
TOM. ¡Qué poca vergüenza dirán ustedes! (Retirando el retrato con indignación.)
OFIC. 2.º ¡De buten!
TOM. ¡En cuanto se me ponga delante!... (Amenazando.)
RAM. ¡Vamos, tía, cálmese por Dios! (¡Va á ser floja!)
TOM. ¡Tunanta, más que tunanta! (Hace mutis por la escalera y Ramón tras ella, mientras los Oficiales se quedan sorprendidos.)

ESCENA XIII

LOS OFICIALES, y después CASCARILLAS por la escalera

OFIC. 1.º ¡Esto me huele á lío!
OFIC. 2.º ¡Toma,como que á la mujer del Comandante la conozco yo!
OFIC. 3.º ¿Ah, sí?
OFIC. 2.º Es una morena... larguirucha, más fea ..
OFIC. 4.º (¡Vaya un punto!) (Quedan pensativos unos momentos.)
OFIC. 1.º (¡Ah, entonces!..)
OFIC. 2.º (¡No, pues si puedo!...)
OFIC. 4.º (¡Esa es pan comido!)
OFIC. 3.º (¡Esta misma noche!)
OFIC. 1.º ¿Vamos á dar una vuelta?
LOS OTROS ¡Andando! (Vanse foro.)

CASC. (Saliendo por la escalera.) ¡Canejo, cómo está el ama con la huéspeda! Lo mejor que la ha llamao ha sío *pelindrusca*. ¡No, si el pellizco que me tiró á mí y el prefume aquél! Pues yo la toco algo esta noche debajo de la ventana, y como se asome... (Vase foro. Oyense dentro los acordes de una charanga, que toca el Himno de Riego, y voces de entusiasmo.)

ESCENA XIV

GUSTAVO, ALCALDE y CORO GENERAL

UNO ¡Viva nuestro diputao!

TODOS ¡Viva!

GUST. ¡Gracias, señores!

ALC. Justo es, queridos convecinos, que aclamís á este hombre inminente. A él le debís el ramal que sos une con los pueblos cevilizaos, y por su eniciativa tendrá la muy heróica villa de Navalucillos de la Oca lo que vuestros nobles pechos anhelaban: la ereción de un monumento que perpetue el nombre invito del teniente Gor. La gratituz sos obliga, por de consiguiente, á dir en masas compatas á votar la candidatura de quien tanto se interesa por vuestra coltura y vuestro bienestar. He dicho.

TODOS ¡Bravo!

GUST. (Extendiendo una mano como para imponer silencio.) Grabado queda en mi corazón el cariñoso recibimiento que me habéis hecho, y si algún día voy á las Cortes ostentando la honrosa representación de este *ilustre* vecindario, allí os demostraré, no con vana palabrería sino con hechos, lo reconocido que estoy á vuestro entusiasmo y á vuestro *desinterés*. (Aplausos.)

ALC. (Aparte á Gustavo.) (¿A cuánto ha dicho usté que nos podemos alargar?)

GUST. (A dos pesetas y puro.)

ALC. (Yo que usté me estiraba un poco, porque el otro viene pegando.)

GUST. (Ponga usted dos cincuenta sin puro.

ALC. (Con mucho entusiasmo.) ¡Viva la democracia!

TODOS ¡Viva!

ALC. (A los que se habrán quedado á la puerta) ¡Otra vez el hizno! ¡Aire! (Rompen á tocar los músicos otra vez el Himno de Riego, y mutis del Coro dando vivas.) (A Gustavo.) De seguida vuelvo. (Mutis el Alcalde foro. Gustavo desde la puerta agita el sombrero correspondiendo á los vítores de la multitud, hasta que se apaga el eco de las aclamaciones.)

ESCENA XV

GUSTAVO y RAMÓN

RAM. (Apareciendo en la escalera. ¿Qué voces son estas?

GUST. (Después de saludar por última vez vuelve y se encuentra frente á frente con Ramón.) ¿Eh? (Muy sorprendido.)

RAM. (¡Don Gustavo!)

GUST. ¡Ah, granuja! ¿Tú aquí? (Dirigiéndose á él agresivamente.)

RAM. ¡Caballero! (¡Me asesina!)

GUST. (Cogiéndole de un brazo y zarandeándole.) ¡Al fin dí contigo! ¡Ahora me las vas á pagar todas!

RAM. ¡Que yo no le debo á usted nada, señor!

GUST. ¿Ah, que no?

RAM. ¡Que está usted equivocado!

GUST. ¿Qué hiciste de Eva? ¡Dí! (Agitándolo con furia.)

RAM. Nada.

GUST. ¡Mientes!

RAM. ¡Escúcheme usted!

GUST. ¡Habla!

RAM. (¡Siga el lío!)

GUST. ¡Vamos! (Imperiosamente.)

RAM. Voy... ¿Pero me va usted á jurar guardarme el secreto?

GUST. ¡Venga!

RAM. Eva...

GUST. ¿Qué?

RAM. ¡Don Gustavo, mire usté que esto es de una gravedad horrible!

GUST. ¡Pronto!

RAM. Pues Eva es... hija de mi tía. ¡Locuras de la juventud! ¡Usté, sospechó de nosotros porque una noche nos sorprendió abrazados en su camerino y este es el error de usted! Yo iba á verla de ocultis por mandato de mi tía.

GUST. ¿Y quién es su tía de usted?

RAM. La mujer de mi tío.

GUST. ¿Pero qué tío es ese?

RAM. El Alcalde.

GUST. ¡Bermejillo!

RAM. ¡Sí, pero por lo que usté más quiera que no se entere, porque el disgusto sería terrible! ¡El nada sabe!

GUST. ¿De modo que su tía de usted tuvo un desliz?...

RAM. Sí, señor; de soltera. (¡De esta ya salí!)

GUST. ¡Pobre Bermejillo!

ESCENA XVI

DICHOS y el ALCALDE

ALC. (Por el foro muy ufano.) ¡Arreglao! (Fijándose en Ramón y dirigiéndose á él con los brazos abiertos.) ¡Ramón!

RAM. ¡Tío de mi alma! (Se abrazan efusivamente.)

ALC. ¿Cuando has llegao?

RAM. Hace un instante.

ALC. ¡Misté qué sobrino más majo tengo! (A Gustavo.)

GUST. ¡Ya, ya!...

ALC. ¡Lástima que sea un poco tarambana!

RAM. ¡Tío! (¡Esto que hago es una infamia, pero qué remedio!)

ALC. (Dándole golpecitos cariñosos en la espalda.) ¡Bien, hombre, bien!

ESCENA XVII

DICHOS y el COMANDANTE con EVA del brazo por el foro. Gustavo al ver á Eva se sorprende y ésta lo mismo al verle á él. Ramón violento acude disimuladamente á unos y á otros procurando que no se descubra el lío que ha armado

COM. ¡Buenas tardes, señores!

EVA (¡Gustavo!...) (Sorprendida.)

GUST. (¡Ella!...) (Sorprendido.)

RAM. (¡Agua! ¡Aquí murió Sansón!) (Alto al Comandante.) ¿Qué tal? Se ha paseado mucho, ¿eh?

COM. Hemos estirado las piernas, ¿verdad, rica?

GUST. (¿Qué ha dicho que han estirado?)

EVA ¡Yo vengo rendida!

RAM. (Echando un capote.) Mi tío. (Presentándoselo al Comandante.) Alcalde de este pueblo.

ALC. Servir á usté.

RAM. (Al Alcalde.) Tío: el señor Comandante...

COM. Ricardo Menduiña.

RAM. Jefe del batallón de infantería, á quien tenemos alojado en nuestra casa.

ALC. ¡Tanto gusto! (¿Y ella quién es?) (A Ramón.)

RAM. (Su hija.)

GUST. (¡Eh!)

ALC. ¡Señorita!... (¡Es de órdago!)

GUST. (¡Hija del Comandante!) (A Ramón.)

RAM. (¡No!... Digo sí... su hija.)

GUST. (Luego el Comandante y su tía de usted...)

RAM. (Eso es...) (Aparte.) (¡Ande el movimiento!)

EVA (Aparte á Ramón.) (¿Qué hace aquí Gustavo?)

RAM. (¡Calla!)

ALC. (Aparte á Gustavo.) (¡Birote, güena jaca!... ¿Verdad?)

RAM. (A Eva.) ¡Vete!

EVA Sí... con permiso de ustedes.

ALC. Usté lo tiene. (Ramón acompaña á Eva hasta su cuarto.)

EVA (Aparte á Ramón.) (¡Qué miedo!)

RAM. (¡No tengas cuidado! Ya lo he arreglado yo.) (Mutis.)

COM. Señores... yo también si ustedes me lo permiten...

ALC. ¡No faltaba más! ¡Está usté en su casa!

COM. Hasta luego. (¡Sí que tiene cara de lila!) (Mutis primera derecha.)

ALC. Don Gustavo, venga usted conmigo. (Dirigiéndose hacia la escalera.)

GUST. Vamos. (Aparte.) (Tenemos que hablar de un asunto importantísimo.)

ALC (Cuando usté quiera.) (A Ramón, muy alegre) ¡Qué gran día, sobrino! Estoy ¡reventao, pero qué gloria para mí!

RAM. ¡Hoy pone usted su nombre mas alto que el teniente Gor! (Y yo pongo tierra por medio porque si nó me abren en canal.) (Mutis primera izquierda.)

TOM. (¡Pobre Bermejillo! ¡Yo se lo digo!) (Mutis Gustavo y Alcalde por la escalera.)

ESCENA XVIII

COMANDANTE y después TOMASA

COM. (Después de asomar la cabeza por la puerta y de ver desaparecer á los otros personajes.) ¡El diablo de la chiquilla!... ¡Pues no me ha puesto los dientes largos!... ¡Ea! ¿quién dijo miedo? Cuando pasan rábanos... (Se dirige hacia el cuarto de Eva y al mismo tiempo sale por la escalera Tomasa, que malogra los propósitos del Comandante. Trae en la mano un plumero.)

TOM. (Por la escalera.) ¡Aquí está el infeliz este!

COM. (Viéndola y contrariado.) (¡Por vida!) (Alto.) Hombre, me alegro de encontrarla á usted sola. Tenemos que hablar.

TOM. Sí, ¿eh? (¿Por dónde se *arrancará* este?)

COM. Señora... es duro..

TOM. Sí, ¿eh?

COM. Es durísimo lo que tengo que decirla; pero ante todo yo soy un caballero y me duelen ciertas cosas.

TOM. (¡La cabeza!)

COM. Eva..

TOM. (Con dignidad.) ¡No me hable usted de esa mujer!

COM. Un desliz lo tiene cualquiera; pero se reconoce el pecado, se hace propósito de la enmienda... ¡Se perdona!

TOM. Esa *niña* ha venido...

COM. Sí, señora, á trastornarlo todo; pero la pobre qué culpa tiene.

TOM. ¡Ah! de modo que... (¡Pero qué *tranquilo* es este hombre!)

COM. La cosa ya no tiene remedio.

TOM. ¡Mire usted que lo que á mí me pasa es muy gordo!

COM. ¡Sí, pero hay que tener valor!

TOM. Esto no puede seguir así.

COM. Debe usted decírselo todo.

TOM. ¡De pe á pa! ¡Ya lo creo!

COM. Yo le daré una buena mano.

TOM. La merece, sí señor, y ella...

COM. ¡Ah, de ella yo me encargo!

TOM. (Sorprendida.) ¿Pero usted ya lo sabía?

COM. ¡Todo, señora!

TOM. (¡Valiente sinvergüenza!)

COM. Viene gente. ¡Silencio y disimulo! (Aparecerá en la escalera Gustavo seguido del Alcalde. El Comandante entra en su cuarto, fingiendo no haberlo visto. Al llegar á su puerta mira al cuarto de Eva y dice.) (¡Otra vez será! ¡Esta no se me escapa!) (Por Eva.)

TOM. Sabe que su mujer se la pega con mi marido y no les ha roto una pata. ¡Yo se la romperé! (Entra en la segunda izquierda con el plumero.)

ESCENA XIX

GUSTAVO y el ALCALDE

ALC. (Como contestando á algo que Gustavo le habrá dicho por lo bajo.) ¿Qué dice usté?

GUST. ¡Los hemos cogido infraganti!

ALC. ¿A quién?

GUST. ¡A su esposa y al Comandante!

ALC. ¿Bueno y qué?

GUST. ¡Ah, pobre amigo!

ALC. (Entrando en cuidado.) ¿Qué pasa?

GUST. ¡Cuán ajeno está usted á lo que le rodea.

ALC. ¡Explíquese usté, birote!

GUST. Es muy penoso; pero, ¡cómo podría yo llamarme su amigo si no le quitara la venda de los ojos!

ALC. ¡Reconcho! ¿Pero qué habla usté?

GUST. ¡El golpe que va usted á recibir es de muerte!

ALC. ¿Tan grave es la cosa?

GUST. ¡Gravísima! No sé si tendrá usted fuerzas para resistir la noticia.

ALC. ¡Hombre, yo creo que sí!

GUST. Bueno... pues oiga usted; su mujer de usted le engañó de soltera.

ALC. ¿Qué?...

GUST. Y le sigue engañando de casada.

ALC. (Cada vez más enérgico.) ¡Repuño!

GUST. Cuando se casó con usted tenía una hija.

ALC. ¡Una hija!

GUST. De ella y de un militar!

ALC. ¿Está usté seguro?

GUST. ¡Sí, pobre amigo! ¡Del propio Comandante á quien ha dado usted hospitalidad!

ALC (Apretando loa puños en un arranque de indignación y quedando luego aplanado.) ¡Me ha descabellao usté, don Gustavo!

GUST. ¡Ahora serenidad! Las circunstancias no son para dar un escándalo.

ALC. (Paseándose agitado y como hablando consigo.) ¡Infame! ¡Cocotre!

GUST. ¡Calma, don Paulino!

ALC. ¡La degüello!

GUST. ¡En nombre de nuestra amistad, le prohibo á usted que dé un espectáculo en estos momentos solemnes!

ALC. ¡Pero por los clavos de Cristo! (Rugiendo.)

GUST. Déjemelo usté á mí y confíe en su amigo. (Vase por la escalera.)

ESCENA XX

ALCALDE y TOMASA

ALC. (Paseándose de un extremo á otro de la escena, visiblemente excitado.) ¡Perra! ¡Bribona! ¡Grandísima!... ¡De modo que cuando me llamaba *chulito* y *serafín* y *bombón* de la *casa*, se estaba rascando conmigo! ¡Si ya me lo decía mi padre! ¡Si el día que nos casemos ya me parecía á mí que...! ¡¡La mato!!

TOM. (Entrando por la segunda izquierda con el plumero en la mano. Entra un momento antes de que el Alcalde acabe su soliloquio y le contempla en silencio y con sonrisa forzada.) ¿Qué mosca te ha picao, *morucho?*

ALC. ¡Tomasa! (Se para bruscamente, la mira agresivo y vuelve á su paseo.)

TOM. Parece que te han dao cañazo, y me choca, teniendo en casa...

ALC. (Con ira mal reprimida.) ¡¡Tomasa!! ¡Tomasa, no me pinches, que no respondo!

TOM. ¡Sí, hombre, eso es! Tras de cuernos...

ALC. (Ronco de cólera, con los puños cerrados y dando una patada en el suelo.) ¡¡¡Tomasa!!! ¡Respeta mi silencio y ten prudencia como yo!

TOM. ¡Si no fuera por lo que es!

ALC. ¡Si no mirase que hay personas de fuera!

TOM. ¡Valientes personas!

ALC. ¡Más decentes que tú!

TOM. ¡Qué!...

ALC. ¡Pero ya llegará!

TOM. ¡Ya lo creo que llegará! ¡Viejo baboso!

ALC. ¡Sicalítica!

TOM. ¡Buey! (El Alcalde va hacia ella amenazador. Tomasa se apresta á la defensa, apretando los puños. Ambos parecen dispuestos á despedazarse; pero en este momento. al ruido de las voces y coincidiendo con la llegada de los Oficiales que vienen de la calle, salen de sus cuartos respectivos Gustavo, el Comandante, Eva y Ramón.)

GUST. ¡Don Paulino! (Imperiosamente.)

COM. ¡Señora!
EVA ¿Qué pasa?
RAM. (¡Capicúa!) (El Alcalde hace un ligerísimo movimiento agresivo hacia el Comandante, y Tomasa otro igual hacia Eva; pero inmediatamente tratan de reponerse, rompen los dos en una risa nerviosa y se abrazan, pero de manera que el abrazo tenga más de acometida brutal que de expresión de cariño. Ramón habrá retrocedido asustado hasta su cuarto. Todo muy rápido. Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La misma decoración del cuadro anterior. Es de noche

ESCENA PRIMERA

Empieza el cuadro con extraordinaria animación. SEÑORITAS y SEÑORITOS cursis del pueblo, unos de pie y otros sentados, conversan alegremente. Dos OFICIALES y dos MUCHACHAS hablan de amores. El ALCALDE, visiblemente contrariado, es contenido por GUSTAVO. EVA y el COMANDANTE, abstraídos en su conversación, prestan escasa atención á lo que en la sala ocurre. TOMASA, obsequia con dulces á los concurrentes y RAMÓN la ayuda

Dos Oficiales.

Oficial y Chica.

Oficial y Chica.

Ramón y Tomasa.

Alcalde y Gustavo. Eva y Comandante.

(Coro.)

TOM. Vamos, tomen ustedes alguna cosita. Tú, Ramón, obsequia á las muchachas.
RAM. ¡Voy, tía! (Toma una bandeja pequeña y obsequia á algunos señoritos.)
GUST. (Al Alcalde.) ¿Pero qué le pasa á usted?
ALC. Que estoy mu nervioso. ¡Yo tengo que matar á uno!

GUST. ¡Y dale! Tengamos juicio.
COM. (A Eva.) ¿De veras le gusta á usted el ejército?
EVA ¡Una barbaridad!
COM. ¿Sí? (Siguen hablando animadamente.)
SEÑ. 1.ª Sí, como que yo soy tonta.
OFIC. 2.º ¿Por qué, mi vida?
SEÑ. 1.ª Luego se van ustedes y el llanto es para una.
ALC. (A Gustavo.) Miste, miste cómo se va arrimando pa allá con disimulo. (Por Tomasa, que con la bandeja va acercándose hacia donde el Comandante está.)
GUST. ¡Quieto!
EVA (Al Comandante, después de soltar una carcajada escandalosa.) ¡Hijo, qué barbaridad! ¡No será tanto!
COM. ¡Palabra de honor!
RAM. (Al Comandante.) (¡Eh, mi amigo, que se va usté colando demasiado!)
COM. Es gracioso.
TOM. (Al Comandante.) ¿Un bollito? (Ofreciéndole la bandeja.)
COM. Por ser cosa de usted...(Toma dos y da uno á Eva)
TOM. Muchas gracias.
ALC. (Levantándose nerviosamente.) ¡Tomasa!
TOM. (Agresiva.) ¿Qué quieres?
ALC. ¡Aquí!
RAM. (¡Adiós, Madrid!) ¿Pero qué es esto? ¿Aquí no se baila ó qué?
SEÑORITOS ¡Sí, sí! ¡A bailar!
RAM. ¡Duro! ¿Os acordais de aquello que os enseñé hace dos años?
VARIOS Anda, ya lo creo.
RAM. Pues venga de ahí.

Música (1)

RAM. Mucho quinqué.
Mucha atención.
Les voy á dar á ustedes
la *dernier* lección.

---

(1) El maestro Chueca, autor de la música y la letra de este número, suplica á los directores de escena que ensayen el baile con verdadero interés para que resulte movido y gracioso.

Presentación de las parejas.
En, de, truá;
dos pasos hacia allá,
¡*Com-sá*!
dos pasos hacia allí,
¡Ysí!
Ahora media vuelta
y otra media y otra media,
y quedarse donde están;
Mucha *coqueteri*...
y mucha *contumé*...
un poco de caderas
y otro poco de *bauprés*;
paso de costado,
otro al otro lado,
dos de *pas a catr*
y la falda un poco *sublevá*.
Conque á ver
si se olvidó
lo que les dije
en la lección.

CORO *En, de, truá*, etc.
Creo que
sabemos la lección al *pe*
y no hemos olvidado, no,
como ve,
todo lo que usté nos enseñó.

RAM. *¡Se trebón!*
Vamos al Boston.

CORO Vamos allá.

RAM. Mucha elegancia
y mucha igualdad.
¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres!
Venga de ahí,
venga la polka y no olvidar
el *ritardando* que hay al final.

CORO Es lo que sale más ajustado.

RAM. Vamos á verlo.

CORO Vamos allá.

ELLOS ¡Qué ojos tan bonitos
tiene usté!

ELLAS Mil gracias, caballero.

ELLOS No hay de qué.
La juro, que de veras
me casaba con usté.

ELLAS ¿Qué?
Lo menos veinte veces escuché
la misma relación,
y siempre me he quedado
como el gallo de Morón.
RAM. ¡Qué gallo tan guasón!
Los pieses sueltecitos,
mirada *intencioná.*
Cuidado, que ahora viene
aquello del final.
ELLOS No sea usted ingrata
y dígame que sí.
RAM. Tendremos que marcharnos
si esto sigue así.
ELLAS No apriete, niño, tanto,
afloje usté.
ELLOS Perdón si la molesto.
ELLAS No hay de qué.
ELLOS Es que me vuelvo loco
cuando bailo con usté.
ELLAS ¿Sí?
Pues eso que me dice
que ha pensao
es fácil de arreglar.
ELLOS ¿Cómo?
ELLAS Se pasa por mi casa
y se lo cuenta usté á pa...
(Mueca de ellos.)
RAM. ¡Venga el torniquete!

Hablado

ALC. Buenos señores, ustés dispensen, pero esto ya se arrematò.
VARIOS ¡Qué lástima!
ALC. ¡A la cama!
VARIOS ¡Hasta mañana!
OTROS ¡Buenas noches!
TOM. ¡Andar con Dios!
COM. (A Eva.) ¡Que sueñe usted conmigo! (Entra en su cuarto.)
ALC. (A Eva.) Señora, guas noches.
EVA Que usted descanse.
TOM. (¡Cómo disimulan!)

(Los oficiales acompañan hasta la puerta á las parejas y allí se despiden estrechándolas las manos. Después entra cada uno en su habitación.)

ALC. ¡Don Gustavo!... ¡Tú, hala! (A Tomasa que hace mutis por la escalera seguida de Gustavo.)

GUST. ¡No he visto un Alcalde más bruto!

RAM. (A Eva.) (¡No te acuestes!) (Eva y Ramón entran en sus cuartos respectivos. Queda el Alcalde solo, cierra la puerta, apaga la luz y sube la escalera.)

ALC. (Antes de hacer mutis y señalando á la puerta del Comandante.) ¡Yo te arreglaré á tí! (Mutis por la escalera.)

ESCENA II

EVA, TOMASA, RAMÓN, ALCALDE, COMANDANTE, GUSTAVO CASCARILLAS y OFICIALES

RAM. (Sale sigilosamente de su cuarto, á tientas se dirige al de Eva y llama en la puerta con los nudillos.) ¡Eva!

EVA (Dentro.) ¿Quién?

RAM. ¡Yo, sal!

EVA (Saliendo.) ¿Qué?

RAM. ¡Ahora mismo!. ¡Ponte el sombrero y vámonos!

EVA ¡Pero!...

RAM. ¡No podemos estar aquí ni cinco minutos más! ¡Corre!

EVA ¡Voy! (Entra en su cuarto.)

RAM. ¡Nada; que si después de la bronca de esta tarde se entera mi tío de que yo soy el autor, me hace papilla! ¡Señor, pero con la facilidad que tengo para mentir y lo mal que me resulta siempre!

EVA (Saliendo con el sombrero puesto y con el saquito de mano.) Ya estoy. (Se cogen del brazo.)

RAM. ¡Adiós, tíos! Adiós, carrera! ¡Adiós, *luz divina*! (Indicando dinero con los dedos.)

EVA ¡Que bajan! (Corren hacia la puerta del foro, la abren y se van, cerrándola de nuevo. En seguida baja por la escalera Cascarillas, con una guitarra colgada del brazo, se dirige cautelosamente al cuarto de Eva,

escucha, mira por la cerradura y sale por la puerta de la calle.)

ALC. (De puntillas por la escalera.) ¡A cualquier hora me acuesto yo esta noche con esa mala hembra! He fingío que voy al Casino á jugar al *burro*, pero me quedo por aquí, entro de sorpresa y como se escurran... (Saca un pistolón de la faja.) como se escurran, me paece que va á tener que intervenir el fuero melitar. (Sale á la calle y cierra la puerta. En seguida que el Alcalde hace mutis se oyen lejanos los acordes de una banda de guitarras y bandurrias, que se va acercando lentamente.)

TOM. (Por la escalera.) ¡Yo no me aguanto más! Ahora mismo la canto las cuatro verdades á esa pájara. Y esta misma noche toma el pendingue ó la saco yo arrastra de los cabezones. (Llega al cuarto de Eva, y al golpear la puerta para llamar, ésta se abre. Entra y cierra; sigue avanzando la orquesta de guitarras y bandurrias, y en este momento los personajes que se indican en el diálogo salen de su cuarto con mucho misterio y á tientas se dirigen al de Eva.)

GUST. El momento es de primera
para verla y prevenirla.

COM. Esta noche, si Dios quiere,
no se escapa la chiquilla.

OFIC. 1.º ¡Pecho al agua y adelante!

OFIC. 3.º ¡Ese está como un lirón! (Por su compañero.)

OFIC. 2.º ¡La ocasión la pintan calva!

OFIC. 4.º ¡Yo aprovecho la ocasión! (En este momento las guitarras, que habrán dejado de oirse, preludian enérgicamente en el exterior una jota, que canta Cascarillas. Los demás personajes quedan suspensos en la actitud que les haya cogido la copla.)

CASC. (Dentro.) ¡Ay! (Casi gritando.) ¡Ay!
A pidirte un favor vengo,
que me han dicho que eres tú
lo mesmo que la Dolores,
la de Calatalayuz.

(El Comandante, Gustavo y los Oficiales, repuestos de su sorpresa, avanzan de nuevo. Tomasa sale del cuarto de Eva y dice:)

TOM. ¡No está! ¿Se habrá citao con él esta bribona?

(Sigue hacia la escalera, pero al llegar al centro de la escena tropieza con el Comandante.)

COM. (Abrazando estrechamente y con expresión de júbilo.) ¡¡Ah!!

TOM. (Gritando.) ¡Ay! (Coincidiendo con el abrazo y el grito se abre la puerta del foro y aparece en ella el Alcalde. Da vuelta á la llave de la luz y sorprende la escena con el asombro y la rabia consiguientes.)

ALC. ¡Indecentes! (Saca el pistolón, apunta al grupo. Gustavo le sujeta el brazo al mismo tiempo que se oye la detonación.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Plaza de pueblo á todo foro. En el frente, casa con planta baja y piso principal. Puerta grande en el centro, y á su izquierda una reja, que llegará hasta muy cerca del suelo. En el piso superior dos balcones. A la derecha, casa antigua con portón de dos hojas, y encima de él un letrero que dice: «Posada del Dragón». Poyo de piedra adosado al muro, y sobre él reja grande. Entre la posada y la casa del fondo queda una calle, todo lo más espaciosa que pueda ser. A la izquierda, bastidores de campo, y en el último término de este lado, escavación, en la cual habrá una grúa, de la cual pende una piedra de sillería. Ocupando el primer término de la izquierda habrá una casilla de madera, de las que se utilizan para guardar herramientas, con un ventanillo en el costado que da frente al público.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón TOMASA estará acabando de poner, ayudada de ROSITA, la colgadura de un balconcillo. En la reja de la posada, y subida sobre el poyo, hace lo mismo MANUELA, que es la posadera. El POSADERO, en la puerta de la posada, espía los movimientos de aquéllas y mira de vez en cuando hacia el interior

RAM. (Asomando la cabeza por el portón.) (¿Ya?)

ROSA (¡Adentro!)

RAM. (Pero...)

ROSA (¡Adentro he dicho!)

RAM. (¡Por vida!...) (Se oculta.)

ROSA (¿Y cómo saco yo á éstos de aquí?

MAN. (A Tomasa.) ¡Vamos, que ya puen ustés estar orgullosas!

ROSA (Tristemente.) ¡Sí, sí!...

MAN. Qué ¿no van ustés á la cometiva?

TOM. Pa fiestas estamos nosotras después de lo de anoche.

MAN. ¡Hija, la verdá es que nos dieron ustés un susto que ya, ya!...

TOM. ¡Y gracias á que no hubo una desgracia gorda! ¿Usté sabe la que nos armó el condenao de mi sobrino? (Ramón asoma la cabeza nuevamente y escucha con interés.)

POS. ¡Cosas de jóvenes, doña Tomasa! Pero no lo haría á mal hacer.

ROSA ¡Pues claro!

TOM. Como si fuera un hijo le quiero, pero si nos ha de quitar la vida ¡vaya bendito de Dios!

RAM. (¡Sí, sí! ¡Ojalá pudiera!)

TOM. La única alegría que tengo, es que haya podido escapar con esa *gamberrona*, porque si su tío le coge, lo desuella.

RAM. (¡Ya lo sé!)

ROSA ¡Pobre Ramón! (Entra.)

POS. (A Manuela.) (A ver si pués distraerla pa que se larguen.)

MAN. ¡Doña Tomasa! ¿Me quié usté echar el acerico?

TOM. Voy por él. (Entra.)

POS. (Volviéndose rápidamente hacia el portal.) ¡Ahora! ¡Duro! (Ramón cogido de la mano de Eva llega al centro de la escena pero al oir la voz del Cabo retrocede asustado.)

ESCENA II

DICHOS y el CABO

CABO (Saliendo de la casa del Alcalde seguido de un Guardia y hablando con una persona que se supone que está dentro.) Sí señor. Está muy bien.

EVA. (¡Ay!) (Conteniendo un grito.)
RAM. (¡Maldita sea!)
CABO (Al Posadero.) Buenos días.
POS. (Disimulando.) ¡Hola, Cabo!... Qué, ¿se va de faena?
CABO Vamos de *caza de palomos*...
RAM. (¡Atiza!)
CABO ¿Qué gente tienes en la posada?
MAR. ¡Nenguna!
CABO ¿Ninguna?...
POS. ¡Nenguna!... Entren ustés si quieren. (El Cabo avanza hasta la puerta y al llegar á ella desiste.)
CABO No hase falta. ¡Adiós!
MAN. } ¡Vayan con Dios! (Vanse los guardias. El Posadero espía cautelosamente la marcha de la pareja y cuando ve desde la esquina que ha desaparecido, vuelve corriendo hacia la posada.)
POS. }
MAN. ¡Se fueron!
POS. ¡Ya! (Ramón sale de nuevo, pero otra vez tiene que volver á ocultarse al oir la voz de Tomasa.)

ESCENA III

TOMASA, MANUELA, POSADERO, ROSITA y después ALCALDE y GUSTAVO seguido de los concejales

TOM. (Desde el balcón tirando el acerico.) ¡Ahí va, señá ¡Manuela!
MAN. ¡Gracias!
POS. (¡Por vida del mundo!...)
ALC. ¡Pues andando! ¡Amos pa allá ¡Chicas! (Mirando á los balcones donde están Tomasa y Rosita. El Alcalde viste grotescamente chaquet y pantalón antiguos y muy ceñidos, de color claro, chaleco abierto de dibujo extravagante y sombrero de copa de otra generación Llevará en las manos con vanidad ridícula un bastón de borlas. A Gustavo.) Y ya lo sabe usté; en cuanto se acabe la ceremonia, mato al Comandante.
GUST. ¡Pero no sea usted testarudo, hombre!
ALC. ¡Ná! A mí en cuestiones de delicaeza no tié que enseñarme nadie. El que á mí me llama *venao* me las paga.

GUST. Fué contestando á la violenta agresión de usted; pero deshecha que fué la intriga, retiró el epíteto. ¡No tiene usted razón!

ALC. ¡Bueno, bueno!

GUST. Comprendo que quiera usted matar al sinvergüenza de su sobrino, porque yo haría otro tanto; ¡pero al Comandante!...

RAM. (¡Animal!)

ALC. ¡A los dos! ¡Ná! ¡U me firma un azta ú le acochino!

GUST. (¡Alcalde al fin!)

ALC. Diquiá ahora.

TOM. / ROSA } ¡Adiós!

MAN. / POS. } ¡Vayan ustés con Dios!

ALC. (A Tomasa.) Y sacudir bien las flores antes de tirármelas, que este color es mu delicao. (Señalándose el chaquet.)

ROSA ¡Adiós, padre! ¡Qué guapo va!

ALC. ¡Y á ver ese *lunche*! Que no falte dengún detalle en la primera piedra.

TOM. ¡Bueno, hombre!

ALC. (Al acompañamiento.) ¡Hala!

RAM. (Con esa facha me parece que *la primera piedra* va á ser para tí.) (Vanse todos izquierda.)

POS. A escape.

RAM. ¿Se puede?

POS. ¡Hala!

RAM. Gracias, Modorro.

POS. ¡De ná! Se van ustés pa las afueras del pueblo, por ahí; se tiran ustés pa la mano de acá, llegan ustés á la alameda del *Regajo*, y cuando pase la deligencia de Torrijos, ¡pum! se amontan ustés.

RAM. Nos amontaremos. ¡Adiós, Modorro!

POS. ¡Corran ustés!

RAM. ¡Anda! (Se dirigen precipitadamente á la derecha.)

POS. (Entrando en la posada y cerrando.) ¡Gracias á Dios!

EVA (Que al tratar de escapar por la derecha, retrocede asustada con Ramón.) ¡Uy!... ¡Los civiles!

RAM. ¡Por aquí! (Van á la izquierda y hacen el mismo juego.) ¡Mi tío!

EVA (Asustada.) ¡Ay, Ramón!
RAM. Ven. (Quieren volver á la posada y al verla cerrada se ocultan en la caseta.)

ESCENA IV

Aparece por la derecha la pareja de la Guardia civil, al mismo tiempo que sale por la izquierda la comitiva seguida por la banda que toca un brillante pasodoble y por un piquete de infantería. Desde los balcones de la casa del Alcalde, Tomasa y Rosita arrojan flores sobre aquél, que procura ponerse debajo para que no se desperdicie ni una; la gente del pueblo vitorea; dentro se oyen estampidos de cohetes. Entre tanto, los soldados, dirigidos por el Comandante, hacen algunas evoluciones, que terminan con el número de música. Durante el pasodoble, un Mozo del pueblo saca de casa del Alcalde una mesa cubierta con un tapete rojo, que coloca cerca de la escavación y pone sobre ella recado de escribir

Música

CORO ¡Viva el soldado español
que demuestra en la lid
su destreza y su valor;
viva la gracia y la sal
conque al son de la banda
marcha el militar!
¡Vivan los jefes
del batallón,
que se distinguen
en la instrucción!
¡Viva!
¡Olé!

Hablado

SEC. Cuando usté quiera, señor Alcalde.
ALC. Venga. (El Secretario le entrega un rollo de papel que lleva en la mano y el Alcalde lo pone extendido sobre la mesa.)
CABO Señor Alcalde...
ALC. ¿Qué hay?
CABO (Aparte.) La pareja de ambos sexos, cuya

captura me ha sido encomendada, no ha pernoctado en el pueblo.

ALC. ¿Está usté seguro?

CABO Seguro.

ALC. ¡Por vía de...! ¡Cascarillas! (Llamando.) ¡Cascarillas! (Gritando.) ¿Dónde está ese? (Sale Cascarillas por la izquierda, jadeante, con la boina en una mano y limpiándose con la otra el sudor de la frente.)

CASC. Servidor.

ALC. ¿Dónde estabas?

CASC. En...

ALC. ¡Vamos!

CASC. Es que han sido ahora las carreras de burros y no quería faltar.

ALC. ¡Bestia! Saca la paleta y el cuezo.

CASC. Deseguía. (Se dirige á la casilla y empuja la puerta.) ¡Si yo dejé la puerta entorná!...

ALC. ¿Qué es eso?

CASC. ¡Que está cerrao!

ALC. ¿Y la llave?

CASC. Se quedó puesta.

ALC. ¡Por vida...!

CASC. ¡Calle! (Acercando el oído á la puerta.)

ALC. ¿Qué?

CASC. Que pae que hay gente dentro. (Da la vuelta para mirar por el ventanillo y choca con Ramón que asoma la cabeza al mismo tiempo. Cascarillas retrocede asustado llevándose la mano á la nariz.)

CASC. ¡Aaah!...

ALC. ¡Tirar la puerta abajo!

RAM. ¡No!.. ¡Yo abriré!

GUST. ¿Eh? (Al abrir la puerta aparece en ella Ramón; el Alcalde y Gustavo, se dirigen á él y le llevan cogido cada uno de una oreja hasta el centro del escenario. Allí cae de rodillas.)

ALC. ¡Granuja!

GUST. ¡Sinvergüenza!

RAM. ¡Ay!

ALC. ¡Toma, *morucho*! (Le da un pescozón.)

RAM. Tío, perdón.

TOM. ¡Paulino!

ROSA ¡Padre!

ALC. ¡Toma! (Pegándole otra vez.)

RAM. ¡Tía! (Abrazando fuertemente á su prima.)

TOM. Aquí estoy, hijo.

RAM. ¡Ah, es verdad! ¡Tía! (Soltando á Rosa y abrazando á Tomasa.)

COM. Hombre, no sea usté... (Queriendo calmarle.)

ALC. Venao, ¿verdá? Luego hablaremos de eso. (En este momento Gustavo vuelve la cara y se encuentra con Eva, que sale temerosa de la casilla.)

GUST. (¡Tú!) (Cogiéndola una mano agresivamente.)

EVA (¡Gustavo!)

COM. (¡Ella!)

GUST. ¡Vete!

EVA (¡No! ¡Perdóname, chatito; no puedo vivir sin tí!)

CASC. (¡Anda, la del pellizco!)

GUST. (¿Juras no volver á hacerlo?)

EVA (¡Te... lo prometo!)

GUST. (¡Es la segunda que me haces!)

EVA (Eso creerás tú.)

GUST. (La tercera no te la paso.)

COM. (¡Qué lástima! Si dura un poco más el enredo...)

ALC. (Amenazador, á Ramón.) ¡Lo de hoy te se va á quedar *grabao* en la cabeza! (Llevándose á la cabeza el puño cerrado.)

RAM. (Acercándose á su tío y poniendo una rodilla en tierra.) ¡No, tío! ¡Yo le juro á usté ser en adelante un hombre de juicio, formal y estudioso! Desde ahora á mis libros, á mis estudios, (¡y á *miss Eva*!)

ALC. Bueno, Cabo; usté me responde de este pájaro... (Se vuelve y ve á Eva.) y de esta...

GUST. De esta joven me encargo yo.

ALC. Pues siga la ceremonia. Don Gustavo, tié usté la palabra. (Don Gustavo se dirige hacia la mesa, adopta una actitud tribunicia y cuando se dispone á hablar cae el telón á los acordes de la música.)

FIN DE LA ZARZUELA

OBRAS DE JOSÉ LÓPEZ SILVA

La calle de Toledo.
¡Véase la clase!
Chismes y cuentos
La clase baja.
El cabo Baqueta (3.ª edición)
Los descamisados (4.ª edición)
Los Inocentes.
El coche correo.
Las bravías (4.ª edición.)
La revoltosa (13.ª edición.)
La chavala (3.ª edición.)
Los tres millones.
Los arrastraos.
El gatito negro.
Instantáneas (2.ª edición.)
Los buenos mozos (2.ª edición)
El barquillero (9.ª edición.)
El siglo XIX.
El capote de paseo.
La Tremenda.
El Puesto de flores (3.ª edic.)
La parranda.
La chica del maestro (2.ª edc.)
El ciego de Buenavista.
La Borracha (2.ª edición).
Zarzamora.
El alma del pueblo (3.ª edic.)
Mariposas blancas.
El noble amigo (2.ª edición.)
Sangre moza (2.ª edición.)
El Gallo de la Pasión.
El estudiante.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Migajas, colección de diálogos (2.ª edición.)
Los barrios bajos, ídem íd. (5.ª edición.)
Los madriles, ídem íd. (3.ª edición.)
Chulaperías, ídem íd. (2.ª edición.)
Gente de tufos, ídem íd.

Precio: UNA peseta